

LOURDES, LUGAR DE ALEGRÍA

Ocurre cuando hablamos con personas que no han tenido la experiencia de una peregrinación con enfermos a Lourdes, que a veces nos dicen: ¿Has ido a Lourdes?, pero si ahí solo se ve enfermedad, desgracias.....

Sin embargo los que sí hemos tenido la dicha de vivir una peregrinación, sabemos que Lourdes es un lugar de auténtica ALEGRÍA.

Pero la ALEGRÍA de Lourdes comienza ya antes de salir de nuestros hogares. Cuando estamos preparando el equipaje, tenemos una ALEGRÍA que nos embarga, que no se puede explicar con palabras, unos porque es la primera vez que hacen el viaje y otros porque ya lo conocemos, y estamos deseando volver a ver a Nuestra Madre de Lourdes y a los amigos a los que no vemos desde hace tiempo. Las horas de espera para la salida se hacen eternas....

Cuando por fin llega el día de la salida, nada más encontrarnos en el punto de reunión de todos los autocares, la ALEGRÍA de volvernos a encontrar, enfermos, voluntarios, peregrinos...todo es alegría e ilusión. A lo largo del viaje nos vamos viendo todos, saludando a unos, presentando a otros...

La ruta se hace agradable conforme nos vamos familiarizando con los compañeros de viaje, las cosas de la vida se comparten, lo que se vive corrientemente, las esperanzas, las dificultades, la salud, la familia, las cosas menudas, las razones de la esperanza y la ALEGRÍA, la oración, la motivación profunda de la marcha del peregrino.

A lo largo del viaje vamos recordando otras visitas a Lourdes, lo que hicimos, cómo se pasó, las impresiones retenidas que nos han marcado para volver.

Por fin Irún, un alto en el camino para descansar y pasar la noche. Al día siguiente, cuando despunta la mañana, ¡qué nos habla de Ti, Madre!, salimos hacia Lourdes donde, tras el descanso nocturno, llegaremos frescos y con ganas de vivirlo todo intensamente.

El final del viaje se anuncia, sabemos que nos estamos acercando. Cantamos, rezamos, con ALEGRÍA de llegar a la Gruta de Massabielle.

De pronto oímos decir: ¡Ya estamos en Lourdes!. Nuestras miradas se dirigen hacia las ventanillas del autobús, y por fin divisamos la Gruta. Por nuestras mejillas corren lágrimas de alegría de volver a verte, Madre. Cantamos el Ave llenos de emoción.

Por fin llegamos al Accueil, donde se alojarán los enfermos y donde pasaremos la mayor parte de día, junto a ellos, los voluntarios. Al principio es todo un ajetreo, un va y viene por todos lados, carritos que transportan los equipajes; los voluntarios que se hacen cargo de los enfermos.. Pero el pequeño "jaleo" acaba y al momento todo está en su sitio.

Pronto llega el momento de encontrarnos delante de la Virgen.....¡la ALEGRÍA aquí se siente por los cuatro costados!

Los casi cuatro días en el Santuario de Lourdes giran entorno a los enfermos, que año tras año son el motivo que hace posible este viaje. Los enfermos son nuestro motivo y nuestra ALEGRÍA de peregrinar a Lourdes.

Los actos religiosos y los ratos de oración, que nos ponen en contacto directo con Dios, y también los ratos de humor y ALEGRÍA, los guardaremos en nuestro corazón año tras año.

Y por fin llega el momento de la despedida..... siempre buscamos un momento para ir a la Gruta a despedirnos de la Madre de Lourdes. La emoción que se siente no se puede describir con palabras..... En silencio, lloramos y rezamos.

Y aunque nos vamos un poco tristes, Madre, sabemos que tú siempre nos esperas, que no te cansas de esperarnos en una próxima peregrinación.